

# El Expositor Bautista

AÑO XVI.

BUENOS AIRES. AGOSTO 1.º DE 1923.

NÚM. 15

## EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica  
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires  
Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

## Los enemigos del Evangelio

No hay duda de que dentro de las iglesias evangélicas se encuentran muchos hombres que son enemigos del evangelio. Con cierta frecuencia—felizmente, no en estos países—se da el caso de algún predicador, hombre que al asumir su cargo pastoral prometió defender la verdad bíblica, la deidad de Jesucristo y demás doctrinas fundamentales del cristianismo, y que no obstante, abiertamente predica desde el púlpito todo lo contrario. Basta citar el caso del doctor Grant, episcopal de Nueva York, quien niega la divinidad de Cristo, y se levanta en rebelión contra su obispo, combatiendo las doctrinas de la Iglesia episcopal pero no queriendo desprenderse del sueldo de dicha iglesia; y el del doctor Fosdick, quien mientras quiere llevar el nombre de bautista, es pastor de una Iglesia presbiteriana, combate la creencia en el nacimiento sobrenatural del Señor Jesucristo de la Virgen María, la deidad de Cristo, y otras creencias fundamentales. Semejantes personas son enemigos del cristianismo, pero quieren quedar dentro de las organizaciones evangélicas.

Todos los que saben algo de la llamada «iglesia alta» de Inglaterra, se dan cuenta del poder del papismo dentro del protestantismo. El conocido escritor Harold Begby pinta muy bien las ramificaciones jesuítas dentro de la Iglesia oficial inglesa

en su novela *The priest*. Que hay jesuítas que trabajan activamente en muchas organizaciones protestantes, no es secreto para nadie. Todos tenemos que confesar que éstos son enemigos del cristianismo.

Pero no hay que creer que los jesuítas son los únicos. Dentro de las iglesias cristianas hay enemigos de varias clases. Algunos, sí, son enemigos conscientes, jesuítas o sus parientes, que tienen el deliberado propósito de destruir el protestantismo mediante su insidiosa propaganda de doctrinas o papistas o racionalistas, las que neutralizan la enseñanza pura, evangélica. El anhelo de semejantes personas es que el poder de Cristo, la influencia del evangelio, desaparezca de la faz de la tierra. Contra la propaganda de estos lobos en vestido de ovejas tenemos que vigilar mucho.

Pero tal vez el mayor número de enemigos dentro de las iglesias evangélicas pertenecen a otra clase: son personas sinceras, concienzudas, personas que desean la prosperidad de sus iglesias; se interesan en el progreso moral del mundo y personalmente están dispuestos a sacrificarse para poder contribuir al progreso general espiritual y moral, pero careciendo de una verdadera experiencia de gracia salvadora mediante la fe de Cristo, fácilmente se descarrilan, y van con cada viento de doctrina. Sin fundamento de fe en Cristo, fácilmente se contagian de cualquier «ismo» que se presente, sea racionalismo, socialismo, naturalismo o satanismo.

Es espectáculo bien triste ver a veces personas sinceras que tratan de predicar el evangelio sin tener un conocimiento personal práctico del mismo. Son víctimas de sí mismos en muchos casos, y en todos los casos víctimas del engaño del diablo. Esta situación es inevitable, mientras algunas iglesias enseñan que los hijos de creyentes son cristianos y miembros de la iglesia, sin la necesidad de la regeneración, sin salvación personal por fe en Cristo, sin una experiencia radical de la gracia divina.

Muchas personas de esta clase se preparan para la obra del ministerio, porque así lo deseaban sus padres, exactamente como los padres romanistas destinan a cierto hijo para el sacerdocio sin que el niño tenga nada que ver con la decisión y sin que entienda nada de lo que dicha carrera significa.

No se puede esperar que prediquen el evangelio personas que no lo conocen. No se puede esperar que hagan la obra de Dios los que todavía son hijos del maligno, por no haber nacido de nuevo y por no haber hecho decisión personal de aceptar a Cristo. Con toda su sinceridad, personas de esta clase tendrán que ser enemigos del evangelio. Algo de bien hacen, en el terreno social, filantrópico o intelectual, pero no por esto dejan de ser enemigos de la cruz de Cristo.

Tal vez aquellos enemigos de Pablo tenían mucho de sinceridad; tal vez hacían buenas obras y pronunciaban discursos elocuentes e inspiradores, pero como despreciaban la cruz, el corazón del evangelio, el apóstol los llamaba enemigos de Cristo.

Pero otra clase de enemigos del cristianismo verdadero—y su nombre es legión—son los miembros sinceros de nuestras iglesias evangélicas, miembros aun convertidos, que descuidan su propio crecimiento en la fe y en el conocimiento de la verdad. ¡Cuántos miembros tenemos en las iglesias, que nunca realmente estudian la Palabra de Dios! ¡Cuántos hay que no pueden dar una explicación de ninguna doctrina evangélica! Enemigos del evangelio son éstos porque no emplean sus talentos para la gloria del Maestro.

Esta clase de personas por sí solas no harían mucho daño para la causa de Cristo; no tienen suficiente energía para obrar mal activamente. Son pasivas, haraganes, ocupándose más bien en asuntos egoístas. Muy poca influencia tienen, pero al mismo tiempo son enemigos peligrosos de la causa, porque son numerosos y porque careciendo de instrucción y discernimiento doctrinal son fácilmente llevados por los de más enemigos más astutos dentro de las filas evangélicas.

Esta última clase de enemigos, enemigos sinceros y aun convertidos, que sin quererlo pueden hacer mucho mal a la causa, necesitan la ayuda de los pastores y de los miembros fuertes y firmes. La iglesia que

no activa la enseñanza de sus miembros siempre está en peligro. En el momento menos pensado se verá privada de muchas ovejas que en su inocencia serán llevados por los lobos.

¡Alerta evangélicos! Hay enemigos de afuera y dentro de nuestras filas; enemigos de tantos matices, y es preciso que sepamos combatirlos y defender a los nuestros.



## De nuestro delegado a Estocolmo

### LA PRIMER SEMANA DE VIAJE

Hasta aquí nos ha ayudado el Señor. Hemos tenido buen tiempo, el vapor «Crefeld» es muy bueno y cómodo, y la tripulación tratable y atenta. En la «sociedad de a bordo», como en la que no es de a bordo, hay de todo, pero, he tenido la bendición de encontrar buena gente, con la cual he hecho relación. Con muchos he podido hablar del evangelio, dándome cuenta de cuán necesario es que *activemos* nuestras actividades en la obra de evangelización. He encontrado muchos protestantes, la mayoría con poca, acaso ninguna, fe. Desde Buenos Aires vienen dos jesuitas, de particular. No he tenido ocasión de hablar con ellos, porque, cuando la busqué, dijeron, no saber mucho castellano.

El viaje es muy lindo, hasta ahora. Llegamos a Montevideo, el miércoles a las 23.40, pero, no entramos al puerto. El sábado 23, cerca de la media noche, anclamos frente a Santos, y el domingo, amarramos en el malecón. Tuve el placer de visitar la Iglesia Bautista de Santos, cuyo Pastor es el señor T. C. Bagby, hermano de la señora Herminia B. de Sowell. La Iglesia tiene un cómodo local frente a la plaza José Bonifacio. Cerca de ella se está levantando un gran templo católico, de los muchos que tienen los santistas (de Santos), según hemos podido notar en nuestra mirada ligera a la ciudad. Invitado por el hermano Bagby, dirigí algunas palabras después de la Escuela Dominical, recibiendo cariñosos saludos de los hermanos. Al entrar en el templo evangélico bautista en Santos, sentí muy patentemente lo que significa la unidad de fe, la comunión fraternal en el Señor Je-

sús: no estaba entre mis queridos hermanos de las repúblicas del Plata, mas, me sentía como en casa (según la habitual expresión) entre los hermanos de la numerosa congregación pasteoreada por el hermano Bagby.

No pudimos estar mucho en Santos, porque el «Crefeld» partió a las 14.30 para Río de Janeiro, donde arribamos el lunes 25 a las 10 horas.

Va muchos han dicho de las bellezas naturales de Río de Janeiro, de manera que resulta innecesario el pretender interpretar en estas líneas lo que nos ha admirado, si acaso fuéramos capaces para ello. Habíamos pasado una curiosa siesta, semejante a un gigante "gigantesco" acostado dorsalmente, descansando arrullado por el Atlántico, encontrándonos luego en la hermosa entrada al puerto. Entre montañas, divisamos el «Corcovado» y el «Pan de Azúcar», hermosos picos, desde los cuales se puede admirar el conjunto de la ciudad y adyacencias.

Nos interesa buscar a los nuestros. Encontramos al señor L. T. Hites, encargado de la Casa Bautista de Publicaciones, quien gentilmente nos orienta en la ciudad.

Dado el poco tiempo disponible para visitar a Río, sólo puedo ver el Colegio Bautista. Hermoso, bien distribuido y aprovechado edificio, bajo la dirección del señor W. Shepard, es hogar de la influyente institución mencionada. Permítaseme decir influyente, porque lo es en muchos respectos. Al pasar mencionaré uno. Llego al Colegio poco después de las 11, recibíndome muy bien el secretario de la Oficina de informes. Me invita a subir al piso alto, donde me hallo en una numerosa y animada reunión. Es que los hermanos están celebrando su «Chautauqua». Designase con este nombre a una reunión anual, especie de Convención, sin serlo, puesto que ellos tienen su Convención también, habiendo tomado el nombre de un lugar en Norte América, cercano a Nueva York, donde empezaron a celebrarse reuniones de esa índole. Es especialmente una reunión de instrucción, educación y desarrollo espiritual. Dura una semana y principian las sesiones a una buena hora, las 6.30 o las 7 de la mañana. Creo que necesitamos alguna vez una especie de «Chautauqua» entre las iglesias rioplatenses. Alguna vez antes había pensado en la necesidad de tener algunas reuniones como éstas

entre las iglesias rioplatenses. Ignoraba que existieran éstas de «Chautauqua», pero, me alegró mucho y felicito a los hermanos brasileños por el privilegio de disponerse a hacer los esfuerzos necesarios para tenerlas. Vale la pena hacerlo. El Colegio hospeda y provee lo más necesario para la reunión, habiendo sido su iniciador.

Acompañado bondadosamente por un hermano, visito algunas dependencias del amplio «predio» (edificio) de la institución. Siento no poder quedar para almorzar con los «chautauquistas», cuya invitación debo declinar.

Con una visita «de apuro» al Pan de Azúcar, terminan mis andanzas por Río, habiendo podido ver desde esa elevación, a 400 metros de altura, la vista más hermosa que conozca.

A las 16, salimos rumbo a la ciudad de Bahía, donde llegaremos el jueves. En el trayecto cumplimos la primer semana del viaje.

#### *Mensajero de la Convención.*

A bordo del «Crefeld», junio 28 de 1923.

Querido hermano Quarles:

Gracias a Dios, estoy muy bien. Sin mareos sin nada que me inquiete mayormente.

Hoy llegaremos a Bahía y desde allí quiero enviarle la presente con una crónica para el expositor.

Me encuentro muy atareado con el aprendizaje del alemán. Hay un misionero pentecostal a bordo, pero parece que no puede ayudarme con el don de lenguas, porque él mismo no sabe mucho castellano y ha estado trabajando en Bolivia. Va para Suecia.

Van cuatro frailes a bordo. Dos de particular, jesuitas, no sé si para despistar.

Aproveché bien sus direcciones para Santos y Río como verá en la crónica.

Deseo que se encuentre Vd. bien e igualmente los suyos.

Con recuerdos a ellos, Suyo en Cristo.—  
*Carlos de la Torre.*

*Según los anabaptistas, la situación de Alemania es en bien de Dios*

ESTOCOLMO, 24 (Associated).—Los anabaptistas alemanes interpretan que el actual estado de Alemania es una de las

formas de la enseñanza de Dios, y por consiguiente que el pueblo alemán se halla en un camino de civilización mejor que el que haya conocido antes.

Tal es lo que el doctor Carl Neuschafer, presidente del Seminario Anabaptista de Hamburgo, manifestó hoy a la Alianza Mundial Anabaptista, y en consecuencia aquéllos confían en que con el tiempo Alemania saldrá de su actual estado de parálisis y desempeñará un papel importante en la evangelización del mundo.



## La continuidad de la obra sobrenatural de Cristo

En la última Asociación de Distrito de Buenos Aires y Alrededores celebrada el 29 de junio, el pastor Elder pronunció un discurso sobre este tema, el cual causó tan favorable impresión en los delegados, que se aprobó una moción pidiendo al hermano Elder que lo escribiera para publicación. Accediendo al pedido de la Asociación, nos ha favorecido presentándonoslo para publicación en estas columnas.—*N. de la R.*

Nuestras iglesias deben modelarse según las iglesias apostólicas, deben sostener las mismas doctrinas, tener la misma organización eclesiástica, y ser impelidas por el mismo poder espiritual. Nosotros los Bautistas nos ocupamos mucho de los primeros dos puntos. Nos jactamos de nuestra fidelidad a las doctrinas fundamentales de Cristo y creemos que nuestra organización eclesiástica es ideal, porque se basa en la organización primitiva y apostólica. Hasta nuestra obra misionera sigue de cerca la obra apostólica. Las iglesias formadas son independientes de todo gobierno ajeno. Los misioneros extranjeros no tienen más voz ni voto en una iglesia, en una Asociación o en la Convención, que el más humilde de los miembros o delega-

dos. Es miembro de una iglesia porque es creyente, participa en las reuniones de la Asociación de Distrito, o de la Convención, solamente porque es delegado de una iglesia y no porque es misionero. No tenemos gobierno eclesiástico extranjero de ninguna clase y por esta razón estamos libres de las dificultades de «nacionalismo» que afectan algunas misiones y Sociedades Misioneras. En todo esto, creemos que procedemos de acuerdo con el sistema apostólico.

Pero cabe preguntar si nos ocupamos tanto del tercer punto. ¿Tenemos el mismo poder espiritual?

## LA CONTINUIDAD DE LA OBRA DE CRISTO

La primera iglesia cristiana fué organizada con creyentes bautizados, pero era más; era un organismo viviente, y por esta razón empezó a propagarse a sí mismo.

«Los Hechos de los Apóstoles» revelan la continuidad de la obra sobrenatural de Cristo. En los Evangelios se trata de la vida y la obra sobrenaturales de Él; la concepción milagrosa, los milagros, la vida sin par, la muerte expiatoria y la resurrección. Desde la primera página de Mateo hasta la última de Juan, es una revelación de hechos sobrenaturales. «Los Hechos» forman una historia que es la continuación de la de los Evangelios, comenzando con la Ascensión del Señor. Nuestra obra debe ser la continuación de la misma.

El éxito de Pedro en el día de Pentecostés era debido a algo más que su sana doctrina y su elocuencia persuasiva. Tenía poder espiritual y por esta razón sus oyentes fueron compungidos de corazón y se convirtieron 3000 almas. Era el cumplimiento de la promesa de Cristo que mandaría «otro Consolador» el Espíritu Santo, para guiar a la verdad y convencer del pecado. Era la continuación de la obra sobrenatural empezada por Cristo.

Y otro día cuando Pedro se aprovechó de la oportunidad de tener tantos curiosos para ver al cojo sanado en la Puerta Hermosa del Templo, y predicó, hubo una manifestación del mismo poder. El magistro y los Saduceos se llenaron de rabia, pero 5000 personas creyeron. El sermón de Pedro no era gran cosa juzgado por nuestros ideales modernos; era un poder que tenía su fuente afuera de Pedro, pero que



había entrado en él, no un poder natural sino sobrenatural, lo que causó esa maravilla.

Luego cuando después de haber sido encausados Pedro y Juan dieron otro valiente testimonio a sus jueces y luego a los reos, leemos que se dedicaron a la oración, y «como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaron la palabra en confianza. Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma».

Estos fueron unidos no solamente por sus creencias comunes, sino por una fusión de almas bajo la influencia del fuego del Espíritu Santo; o cambiando la figura, eran un organismo con vida, una vida espiritual que no se encuentra en los mundanos.

La historia de Esteban es de hechos sobrenaturales. «No podían resistir a la sabiduría y al espíritu con que hablaba». «Todos los que estaban sentados en el concilio, puestos los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un Ángel». Se explica todo esto, porque era un hombre «lleno del Espíritu Santo». Y cuando le habían apedreado, él fué sostenido por un poder sobrenatural. «Estando lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios».

Y era por la misma agencia sobrenatural que Felipe recibió la bendición en Samaria. «Las gentes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía». Y un día cuando Felipe estaba en comunión con Dios, el Ángel del Señor le dijo que fuera que ir al campo por cierto camino entre Gaza y Jerusalem. Sin duda parecía un absurdo ir sin saber por qué. Pero en el camino encontró a un Etíope viajando y leyendo la palabra de Dios en la profecía de Isaías. El pobre no lo comprendía bien, pero estaba buscando la verdad. Por intervención sobrenatural Felipe fué guiado a él. Después de algunas explicaciones el Etíope comprendió la verdad, creyó en el Señor, fué bautizado «y se fué por su camino gozoso» para llevar las buenas nuevas a su lejano país en el sud.

Saulo el perseguidor iba para realizar su cometido en Damasco, cuando de repente en el camino vio una luz y sintió una voz

que cambió por completo el rumbo de su vida. Era su firme convicción que era el Señor resucitado que le había aparecido. Y Ananías fué guiado a él por intervención sobrenatural también.

Luego cuando Saulo se presenta en Jerusalem, vemos cómo la razón humana, aun la de los Apóstoles, se puso en conflicto con el Espíritu divino. «Como vino a Jerusalem, tentaba de juntarse con los discípulos; mas todos tenían miedo de él, no creyendo que era discípulo». La opinión de ellos sin duda era que Saulo era un espía que luego los vendería. Una vez que se dieron cuenta de que Saulo había nacido de nuevo, de que en él se había efectuado una obra sobrenatural, le dejaron entrar y salir libremente con ellos y tomar la palabra confiadamente, también.

Hay también el maravilloso caso de Pedro y el soldado romano Cornelio. En Cesárea se encontró el centurion Cornelio buscando a Dios. En visión el Señor le dijo que había oído sus oraciones y que en la casa de Simón, un curtidor en Joppe, había un hombre que le ayudaría a comprender la verdad.

Mientras los mensajeros estaban en el camino, Dios preparó a Pedro para su visita. Vió la visión del lienzo que bajó del cielo lleno de animales inmundos y oyó una voz que le mandó que se levantara para comer. Así le fué quitado su preocupación o prejuicio contra los de otras naciones.

Cuando llegaron los tres mensajeros, «el Espíritu dijo: "no dudes ir con ellos: porque yo los he enviado"». Después de haber predicado el evangelio a Cornelio y a otros en la casa, «estando aún hablando Pedro... el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón». Era luego el testimonio dado por Pedro, a estos hechos sobrenaturales, lo que pudo convencer a los otros apóstoles de que el evangelio era para los Romanos también. El Espíritu Santo venció el prejuicio natural.

Otro ejemplo tenemos en la iglesia de Antioquía. Dios había bendecido mucho la obra allí, tanto que Bernabé tuvo que buscar a Saulo, como pastor. Juntos trabajaron con éxito. Pero un día el Espíritu Santo dijo a los principales de la iglesia: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra» de evangelización. Sería una prueba grande para la iglesia, porque sin duda les hacía falta tener a pastores preparados co-

mo ellos. Pero vemos que era el Espíritu Santo, el reemplazante de Cristo, guiando a los discípulos. Era Cristo dirigiendo su obra todavía.

Más tarde cuando Pablo estaba de viaje, tenía el proyecto de ir a Bitinia, «mas el Espíritu no les dejó», dice Lucas. Pablo llegó a Troas y allí vió la visión del hombre de Macedonia rogándole que pasara a Europa para ayudarlos allá, y obediente a la visión celestial buscó un bote y pasó al otro lado. Otra vez el Espíritu Santo, y no Pablo, era el director de la obra.

Y al fin de sus viajes misioneros contra los consejos de los hermanos en todas partes, contra su propia razón, porque sabía que padecimientos y tal vez la muerte le esperaban en Jerusalem, siguió viaje porque el Espíritu Santo le estaba guiando a irse allí.

Vemos, pues, a Pedro, Juan, Felipe y Pablo, haciendo una obra sobrenatural, guiados, fortificados, iluminados y gobernados por el Espíritu Santo.

¿Es nuestra obra la continuación de aquélla? Tenemos buenas doctrinas, buena organización, buenos predicadores, en algunas partes buenos edificios y en Buenos Aires una buena carpa. ¿Tenemos poder espiritual? ¿Es nuestra obra una obra sobrenatural?

### INTERRUPCION DE LA OBRA SOBRENATURAL.

Hay algunas palabras tristes en el Apocalipsis de Juan. «Escribe al ángel de la iglesia en Efeso... Yo se tus obras, y tu trabajo y paciencia; y que tú no puedes sufrir los malos, y has probado a los que dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado por mi nombre y no has desfallecido». ¿Qué iglesia! ¿No es cierto? ¿Una iglesia como pocas que tenemos hoy! Una iglesia activa, fiel a las doctrinas, fiel a la pureza de vida, dispuesta a pelear por la verdad y contra hipócritas, sufrida y constante. ¿Qué más quiere? Sigue la palabra triste, «Pero tengo contra ti que *has dejado tu primer amor*». Yo creo que era una iglesia fiel a las doctrinas y bien organizada, pero en la cual *faltaba el poder espiritual*.

La iglesia de Sardis estaba en peor caso. «Yo conozco tus obras». Esta iglesia tam-

bién era activa, llena de obras, a estilo de muchas modernas que se ocupan en el «servicio social», como un hermano me dijo, haciendo muchas obras sin tener ningún mensaje para el pueblo; pero lo malo era «que tiene nombre de que *vives, y estás muerta*». ¡Qué triste! «¿Tienes nombre de que *vives y estás muerta*! Toda la apariencia de una iglesia cristiana sin serla. Como flores artificiales que parecen naturales, hay cristianos y iglesias llamadas cristianas que son artificiales, tienen un nombre de que viven pero están muertos.

¿Qué de nosotros? ¿Esta interrumpida la continuidad de la obra sobrenatural de Cristo con nosotros, tanto como con aquellas iglesias de Efeso y Sardis? ¿Como predicadores tenemos este misterioso poder que se llama unción?

Hay un cuento romano de un predicador que tenía que predicar en cierto pueblo. Perdió el camino y no pudo llegar a tiempo. Sabiéndolo, el diablo lo personificó al célebre predicador en el Templo y tomó su lugar, predicando un sermón sobre el infierno. Naturalmente estaba muy a su gusto y dió una elocuente descripción del infierno. Estaba terminando con una exhortación a todos a huir de la ira venidera, cuando entró el predicador, lo que lo obligó a asumir su forma original. El predicador le preguntó cómo se atrevía a amonestar a la gente a escapar del infierno?

—«Pierda cuidado», contestó, «el sermón no hará ningún mal a mi reino, porque yo no tengo unción.»

Es un cuento no más, pero encierra una importante lección. El predicador o instructor que está sin unción está sin poder, e interrumpe la obra de Cristo.

Nadie puede convencer a otros del pecado, llevarles al arrepentimiento, conseguir su regeneración, edificarlos en su fe, y guiarlos a la santificación por medio de simples dones naturales. Es esencial tener el don del Espíritu Santo. Otros dones son deseables; este don es absolutamente indispensable. Debemos ser enseñados por el Espíritu Santo; inflamados por Él; guiados por Él; y dotados de la unción de Él. No es solamente poder natural sino sobrenatural. No es solamente fidelidad a la verdad y acertada organización eclesiástica sino poder espiritual que hará triunfar a la verdad y a la obra progresar.

## RESTAURACION DE LA OBRA SOBRENATURAL.

A la iglesia de Efeso que había interrumpido la continuidad de la obra sobrenatural de Cristo, el mensaje vino: «Recuerda por tanto de dónde has caído, y haz las primeras obras».

A la de Sardis, llena de obras, pero sin doctrinas y vida, el mensaje era: «Acuérdate de lo que has recibido y has oído y guárdalo, y arrepíntete». Es el mensaje para nosotros hoy. Cristo llevó a cabo su obra, como se ve, en los Evangelios, sobre un nivel sobrenatural; los apóstoles siguieron la misma obra sobre el mismo nivel sobrenatural; nosotros tenemos que proseguir la obra de Cristo en nuestra generación sobre el mismo nivel. Si hemos bajado al nivel natural, tenemos que arrepentirnos y restaurar la obra a su nivel original.

La oración es un medio para conseguir poder espiritual. El famoso evangelista Edwards predicó un sermón sobre «Pecadores en las manos de un Dios airado», que conmovió tanto al auditorio que algunos agarraron los pilares del salón, pensando que ya estaban resbalando y cayendo al infierno. Pocos sabían el secreto del poder manifestado aquella noche. Unos creyentes en el pueblo se alarmaron al ver que en principio Dios no los había bendecido como en otros pueblos visitados por el Señor Edwards y resolvieron pasar toda la noche anterior en la oración.

Me acuerdo de una experiencia personal cuando yo era estudiante. Fui para una serie de reuniones a una iglesia bautista en un suburbio de Londres, llamado Willesden. Hubo buena concurrencia, pero ninguna manifestación de poder espiritual. Después de tres noches, el Pastor anunció que él pensaba quedarse hasta después de media noche para orar y me invitó a mí primeramente, y después a los diáconos y otros miembros a acompañarle.

Nos reunimos en una sala anexa al Templo. Después de un tiempo de oración, uno de los diáconos empezó a llorar y a orar, confesando sus pecados. Al otro extremo de la sala otro diácono se echó a llorar también. Al oírle el primero se levantó y fue a él y entre sus sollozos pidió perdón al otro. Habían estado enemistados por algún tiempo, y parecía que por esta razón Dios no podía bendecirnos. Sus rencores habían interrumpido la obra sobrenatural de Cristo.

Hubo una gloriosa reconciliación y había que oír las alabanzas de aquel grupo de creyentes. La noche siguiente Dios nos dio grandes bendiciones. La reunión de oración no sólo efectuó la reconciliación de los diáconos, pero me avivó a mí, de manera que pude predicar con unción y poder.

Hay rumores, y más que rumores, de que en algunas de nuestras iglesias hay hermanos distanciados. ¿Será ésta una de las causas del poco poder que tenemos?

Hermanos, debemos consagrarnos de nuevo y de lleno al Señor. No hay que pedir más del Espíritu Santo sino dársele a Él más de nosotros para que Él pueda hacer lo que quiera con nosotros. Alguien dijo a Moody que el mundo tiene que aprender todavía lo que Dios puede hacer con un hombre que le deja hacer todo lo que quiere con él. Transformó la vida de Moody con los resultados bien conocidos.

Antes de partir para una serie de reuniones hace dos años y medio, Douglas Brown, de Londres, se arrodilló en su estudio consciente del hecho de que no tenía todo el poder espiritual que debía tener y dijo al Señor que se ponía enteramente a su disposición para que hiciera con él lo que quisiera. Miles de almas se han convertido por medio de su ministerio desde entonces.

Temo que debido a los errores que enseñan los llamados «Pentecostales», y los disparates que hacen, muchos de nosotros tenemos miedo de hablar mucho del Espíritu Santo, del fuego pentecostal, de estar llenos del Espíritu. Me llamó mucho la atención, lo que dijo el hermano Varetto en una reunión el año ppdo. Dijo que la mejor manera de combatir el Pentecostalismo falso es tener el poder pentecostal.

Hermanos, tenemos carpa, tenemos predicadores, tenemos evangelio, ¡gracias a Dios! no somos de los que trabajan sin tener un mensaje; el hermano Varetto ha trazado planes para la próxima campaña; vamos a hacer anuncios; tendremos porte-

Los que se dedican al estudio de la Palabra de Dios, deben poseer un ejemplar de

### HERMENEUTICA

o sea, el libro escrito por "Arbolada" sobre reglas de interpretación bíblica.

Precio: \$ 1.20 m.n.



ros y personas para pegar los carteles y ayudar de muchas maneras; pero lo que pregunto, primeramente, a mí mismo, y después a ustedes, es ¿tenemos poder espiritual?

Pongámonos completamente a la disposición de Dios ahora. La salvación de miles de almas puede depender de esto.

Baja del cielo, bendito fuego,  
Baja, poder celestial;  
Baja del cielo, bendito fuego,  
Ven, llama pentecostal.

Baja, Espíritu Consolador,  
Baja y llénanos de santo amor,  
Danos poder, vida, gracia y luz.  
Baja, conforme lo dijo Jesús,

Arde en mi alma. ¡Oh! llama de  
amor,

Arde en mi pecho, y dame valor.  
Arde, y quema los restos del mal.  
Ven desde ya, fuego pentecostal.



## La primera colonia en los Estados Unidos

La Villa de Avilés (1) (en España) invitó al Gobierno de los Estados Unidos a enviar un buque de guerra para celebrar el aniversario de la fundación de la más antigua ciudad americana, San Agustín (Florida), por su conciudadano Pedro Menéndez. Ya en 1918 le fué elevado un monumento como "al representante de la superioridad marítima de España". Pero no merece esta alabanza en la Historia.

Con el Imperio universal (2) que le fué concedido por el papa Alejandro VI (Bula del 4 de mayo de 1493) "para conquistar y poblar el Nuevo Mundo", Fernando el Católico exigía un permiso para pasar a las Indias, y el permiso se otorgaba a los solos naturales de los reynos de Castilla

y Aragón, con los requisitos de que fuesen "dignos de estima y católicos sinceros". Se prohibió que ningún "reconciliado" (con la Iglesia), ni hijo, ni nieto del que públicamente hubiera traído sambenito, de quemado, de condenado "por la herética pravedad", "pase a muestras Indias, so pena de perdimiento de todos sus bienes para nuestro Fisco, de cien azotes públicos, etc. (Ley XVI, título 226, *Recopilación de Indias*). En 1522 se reiteró la misma prohibición (contra los moros y judíos). La "limpieza de sangre" era la primera condición de emigración, según las ordenanzas de la Casa de Contratación, en Sevilla.

En sus avisos a su hijo D. Felipe, Carlos V decía: "Cuanto a las Indias, debéis tomar cuidado de mirar siempre si los franceses querrian enviar armada hacia allí, a la disimulada o de otra manera, y resistirles" (3).

Del punto de vista del monopolio marítimo deben ser tratados los *extranjeros* de corsarios, bucaneros, pechelingués, filibusteros, y sobre todo, de "herejes".

En consecuencia de esta legislación inquisitorial, cuando el almirante de Francia, Coligny, quiso fomentar la colonización del Nuevo Mundo y procurar un refugio para los Ugonotes perseguidos en su patria, fué considerado por Felipe II como el peor enemigo del Imperio Español.

No contaré la expedición sancionada por el rey Carlos IX y Carolina de Medici. Se puede leer en la *Historia de los Estados Unidos* por J. A. Spencer (traducido por E. de Vernenill) y en el *Bulletin de l'histoire du Protestantisme*, tomo LXI, 1912, mi artículo sobre las dos matanzas de la Florida, señalado en la *Bibliographie Hispanique*, de Nueva York.

La primera empresa de colonización se hizo por Juan Ribaud de Dieppe, "experto marino y decidido protestante". En mayo 1562 entró en una abra grande que llamó Port Royal, y construyó el Fuerte Carolina, entre los indígenas seminolas.

Pero en 1557 nombrado general de la Flota de Nueva España, Menéndez habló al rey del "remedio" contra estos herejes. Con el título de Adelantado y con soldados, zarpó en julio de 1565, y el 28 de agosto (fiesta de San Agustín) desembarcó.

1) No de "Avila" (*Dic. Hispano americano*); ahora allá, la Iglesia Bautista, Avenida de Pravia 16; no, Meléndez.

2) *Boletín de la Academia de la Historia*, por J. P. de Guzmán, "Ensayo cronológico para la historia de la Florida desde 1512", por Gabriel de Cárdena, año 1562. Biblioteca Nacional N. 3852.

3) *Historia del Comercio bajo los Austrias*, por Artimaño. Bibl. Nac. 151412 y N. 101621. *History of the United States*, tomo I c. 4, por G. Bancroft.



"con el fin de arrojar de la península a los herejes". No fundó la ciudad que llevó más tarde el nombre de Santa Agustina; no hizo más que destruir la primera colonia; acuchilló a hombres, mujeres y niños primeramente en el Fuerte Carolina y después mató a Ribaud y más de 600 marineros que se habían entregado, fiándose en su palabra de honor. Los colgó de un árbol con los carteles que decían: "No por ser franceses, sino por herejes".

Cuando el embajador Guzmán se quejó de esta colonización del almirante Coligny en el Nuevo Mundo, reservada al solo rey de España por el papa, la reina Elizabeth de Inglaterra le contestó que siempre había entendido que la Florida había sido descubierta por Ribaud, sin por tanto hacerse responsable por lo que había hecho el almirante (4).

Cerca la Corte de Francia, el embajador D. Francés de Alava se quejó también de que los súbditos de Carlos IX "habían perturbado la paz pública e interrumpido las buenas relaciones entre los dos países, y que esos "piratas" habían sido castigados como lo merecían". Por la misma razón las Majestades muy "cristianas" deberían castigar muy severamente al organizador de estos atentados. "Yo — decía Felipe — no hesitaría a dar el más ejemplar castigo por su temeridad a cualquiera de mis súbditos, si altamente colocado que sea". "Sí, pues, el rey y la reina madre hacen lo que exijo, harán lo que puede ser lo mejor para ellos mismos, porque es bien sabido que este almirante es el veneno del reino, el in-

ventor y promotor de todo el mal que hay allí" (5).

El yerno de Menéndez, D. Pedro de Valdés, que se mostró en la Florida el más cruel de los asesinos, pereció más tarde en la destrucción de la *Invincible Flota*, armada por el mismo Menéndez contra Inglaterra; con la capitania real, 120 marineros y 50,000 ducados.

En Florida y en la Luisiana se estableció la Inquisición. En 1606 fué enviado a St. Agustín el comisario del Santo Oficio, Fr. Francisco Carrasco. Se estableció también la *visita* en los navíos para la prohibición de los Libros Santos traducidos en romance (6).

Debe atribuirse al catolicismo romano no sólo la oposición a la colonización del Nuevo Mundo y a la libertad del comercio en los mares, sino también la decadencia de España. Por fin en 1763 España cedió la Florida a Inglaterra (7).

¿Cómo podría ahora el Gobierno de Washington asociarse al homenaje que se rendirá en Aviles al cruel destructor de la primera colonia americana?

Pablo Besson.

## SOLO CON JESUS

—Hallábame el verano pasado, hospedado por algunos días, en la casa de un pastor evangélico que vivía en un alegre paraje en las cercanías de Roma.

—En el cuarto donde nos encontrábamos conversando, había muchos cuadros que adornaban las paredes, y entre ellos, uno que me llamó especialmente la atención por las palabras que en él estaban escritas: SOLO CON JESUS. — Palabras éstas, que jamás se borrarán de mi mente, y que hoy, debido a recientes vicisitudes habidas

4) En 1563 el obispo Quadra, embajador en Londres, avisó al rey Felipe II que un capitán Juan Ribaud de Diepa hizo un viaje de descubrimiento a la Florida, en compañía del capitán inglés Thomas Stukeley y tres buques. En 1565 Guzmán de Silva anunció al mismo rey que el capitán John Hawkins desembarcó en Santo Domingo y halló en la Florida a algunos franceses que volvieron a Francia.

Estas expediciones francesas e inglesas con el consentimiento de la reina Elizabeth en el Nuevo Mundo no convenían a Felipe II que quería asegurarse el Imperio de Océano.

En 1568 J. Hawkins llevó consigo a las costas de la Nueva España a su deudo Francisco Drake. *Noticias de N. España*, por Justo Zaragoza.

5) El mismo embajador hizo la misma denuncia al secretario A. Cecil. *Calendar of State Papers, Spanish* 1558, 1567.

6) Relación de Pedro Coco de Calderón.

7) El encargado de negocios de la Unión en Buenos Aires en 1822, J. M. Forbes nació en S. Agustín bajo la bandera española, pero desde 1819 la Florida es uno de los Estados Unidos.

en mi vida, son como nunca objeto de algunas consideraciones.

—Deseo, por breves momentos, considerar separadamente las palabras de esta frase, objeto de mi estudio.

—SOLO—Palabra que hasta que la vida, con una de sus tantas bruscas oleadas, no nos enseñe su verdadero significado; hasta que ella no signifique un particular estado de ánimo; y, por fin, hasta que no nos hallemos solos y probemos de esta suerte los muy tristes efectos de la soledad, la tomamos con más o menos indiferencia; pero ¿qué triste significado tiene cuando nos hallamos solos!

—Atravesando un bosque una silenciosa noche, nos sentimos impulsados instintivamente a hablar en alta voz, a fin de poder siquiera, oírnos a nosotros mismos. Y cuando nuestra alma atraviesa una noche mucho más tenebrosa y lúgubre;... cuando la soledad se hace sentir por la pérdida de aquella persona, más querida que todas las cosas más caras; cuando no la hallamos más a nuestro lado; cuando ya no oímos su melodiosa voz; pues cuando ninguno nos enjuga las lágrimas y nos protege y alegra... ¡oh, entonces!, cuánta amargura encierra en sí esta palabra: SOLO. Nos dan ganas de huir, y aunque extendemos las manos nadie las estrecha; invocamos un nombre, y ninguno nos responde. Pero, si esta palabra—SOLO—la unimos a las que siguen — CON JESUS,—de súbito nuestra frente se serena, el alma sonríe como a una angélica visión y toda la vida se transforma. A la desesperación substituye la calma, y a la timidez, el valor.

—Le pregunté en una ocasión a un amigo cómo se conservaba tan gallardamente sereno, no obstante su avanzada edad; y el me contestó: Hay días en que el cielo aparece cubierto de nubes, entonces me pongo a contemplarlo insistentemente hasta que hallo un pequeño espacio sereno que nunca falta; cuando lo he hallado me encuentro satisfecho.

—En aquel pequeño espacio sereno está Jesús, el buen Maestro, que nos extiende la mano y nos ayuda a huir del mar peligroso; allá está Jesús, que nos invita a esperar y creer en la solemne promesa, dispuesto a acogernos, cuando, solos y cansados, nos acobardan los embates de la vida.

—Aprendamos cuando el mundo nos abandone, o cuando las personas amadas

se aparten de nosotros, a permanecer SOLOS CON JESUS, compañero inmutable y eterno. Si, permanecemos con Jesús cuando nos sentimos desconsolados; con Jesús, cuando las vulgaridades de la vida nos decepcionen y nos hagan llorar; con Jesús cuando los que están a nuestro lado no nos entiendan, cuando en lugar de ser hospedados seamos rechazados; con Jesús, siempre con Él, que sabe todos nuestros afanes y amarguras; con Él, que escudriña los corazones y reconoce «un llanto que no tiene manías delirantes ni sollozos de una hora»; un llanto largo, callado, íntimo: el llanto del corazón.

*Traducido: D. DAGLIO.*



## La responsabilidad de los pastores en el sostenimiento propio

*(Continuación)*

Recuerdo haber estado en una iglesia en ocasión en que el pastor habló hasta con cierto aire de elocuencia acerca del Sostenimiento Propio; y al terminar, hizo un llamamiento muy fogoso para que todos los hermanos contribuyeran liberalmente para un objeto especial. Antes de circularse el platillo, dicho pastor, para estimular a los fieles, sacando su portamonedas casi conmovido dijo: "Hermanos, es tanto el interés que tengo en el objeto a que se destina esta colecta que no vacilo en dar todo lo que tengo: allí va mi portamonedas con todo lo que contiene" y lo dejó caer estrepitosamente en el platillo. Al instante se oyeron cuchicheos en cierta dirección del salón; pero nadie sabía a qué obedecían tales cuchicheos. Terminado el servicio, varios hermanos esperaban al tesorero deseosos de inquirir la cantidad que contenía el portamonedas. No bien acabó de decir el tesorero la cantidad que halló, cuando se oyeron exclamaciones como éstas: "Así lo pensábamos! ¡Qué descaro! ¡Brillante ejemplo de liberalidad!" y se retiraron murmurando por causa de aquel incidente. Después tuve oportunidad de saber que el famoso portamonedas contenía la fabulosa (?) suma de veinte centavos, y ya no me maravillé más de que se murmurase tan liberalmente del proceder del pastor. Éste es precisamente el resulta-

do de la predicación cuando no va acompañada del ejemplo personal del pastor

Conozco también a un hermano muy activo en la obra del Señor, a quien mucho habían impresionado las opiniones acerca del diezmo, vertidas por su pastor; pero dígaselo de una vez, estaba hondamente impresionado con la práctica del diezmo, pero en su impresión había la particularísima circunstancia de creer que dicha práctica, aunque afectaba a los demás directamente, a él no le afectaba en lo más mínimo. Alguna vez el pastor tuvo que ausentarse del lugar por algunos meses, y la iglesia escogió a dicho hermano para suplir al pastor en su ausencia. Ya una vez encargado del trabajo, uno de sus temas favoritos era el diezmo y el deber que todos los cristianos tienen de practicarlo; pero a la vez todo lo que él daba para la obra era apenas como la cuarta parte de lo que debiera ser su diezmo. Esta desigualdad tan notable entre la enseñanza y la práctica de este hermano, causó tal indignación en la iglesia, que los hermanos estuvieron a punto de retirarlo; y no faltó quien, habiendo pedido se le concediera la dirección de uno de los cultos, aprovechara su tiempo para apostrofar al hermano encargado, tomando como texto Mat. 23: 2, 3 que dicen: "Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y fariseos: así que todo lo que os dijeren que guardareis, guardadlo y hacedlo; más no hagáis conforme a sus obras, por que dicen y no hacen". Ya podréis imaginaros sin que yo os lo diga el sinnúmero de claridades que aquel hermano encargado tuvo que oír en esa ocasión. Vuelvo a decir, hermanos, éste es precisamente el resultado cuando somos más teóricos que prácticos especialmente en cuestión de liberalidad. Por esto mismo cuidemos que nuestra práctica en materia de contribuir sea la mejor ejemplificación que pueda presentarse a nuestro pueblo acerca de nuestra predicación en ese sentido.

III.—Y bien, nos dirá alguien, convencidos estamos de que el Sosténimiento Propio es una doctrina bíblica y que por lo tanto tal doctrina impone muy serias responsabilidades a los pastores; pero la cuestión importante en las actuales circunstancias es ¿cómo satisfacer mejor tales responsabilidades?

Es muy cierto que las condiciones actuales son muy desfavorables y que las difi-

cultades hasta parecen insuperables; pero ante todo pensemos que la empresa no es nuestra sino de Dios y que si nosotros somos fieles en hacer lo que nos toca, la empresa se realizará a pesar de todos y de todo.

Si queremos satisfacer mejor la necesidad que sobre nosotros pesa, principemos desde luego una verdadera cruzada en pro del Sosténimiento Propio. El mejor modo de cumplir con un deber es principiar a cumplirlo, porque hay mayores probabilidades de llegar a su completo cumplimiento una vez principiado. Que los que ya han principiado esta cruzada en sus respectivas iglesias, no se conformen con los resultados inmediatos que han obtenido, o que van obteniendo; sino que desde las columnas de nuestro periódico revelen los métodos que han seguido, los problemas que han tenido que afrontar, los peligros de que han tenido que precaverse y los resultados que han obtenido en la cruzada. Todo esto, a no dudarlo estimulará y ayudará mucho a las demás iglesias en sus esfuerzos encarrilados en el mismo sentido. Aquellos que no hayan principiado todavía tal campaña, pero que desean principiarla desde luego, les recomendamos que se provean de los folletitos titulados: "Las Finanzas del Reino", por el Dr. A. B. Rudd; "El Diezmo" por el Sr. C. L. Neal y "Nuestro Deber de Contribuir para la Obra de Dios" publicado en

## USTED, LECTOR

debe leer estos dos libros de  
**ALFREDO S. RODRIGUEZ**

"Efigies Bautistas", veinte y cinco biografías de bautistas célebres. Libro bien presentado, encuadernado en tela . . . \$ 3.— m/n.

"Vida cristiana", obrita hermosa dedicada a la cultivación de la vida espiritual. Todos los creyentes deben leerlo, y todos pueden recibir provecho de su lectura . . . \$ 0.80 m/n.

Pedidos a Jaime C. Quarles  
**MALVINAS 912 BUENOS AIRES**



Morelia, los cuales pueden ayudarles grandemente en despertar el interés entre los miembros de sus respectivas congregaciones e ilustrarles a ellos mismos en cuanto a los pasos que deben darse a fin de lograr la cooperación de todos los hermanos en la empresa de que se trata. Además de esto, aconsejamos a los que desean principiar tal campaña que se dirijan a sus compañeros, pastores de iglesias que ya se sostienen o que están dando pasos en el sostenimiento propio a fin de obtener su consejo sobre el asunto. Sí, pero ante todo y sobre todo, resolvamos volver a nuestros campos a trabajar con empeño en pro del Sostenimiento Propio.

Si al cambiar de campo, encontramos que la nueva iglesia nada está haciendo en pro de su sostenimiento, no vacilemos en principiar desde luego a trabajar prudentemente en pro de él. El hecho de que nuestro antecesor no haya podido o no haya querido cumplir con su deber no nos releva a nosotros de cumplir con el nuestro. En este caso sería bueno principiar el trabajo, procurando convencer a algunos de los miembros prominentes de la iglesia acerca del deber de ésta de contribuir para su propio sostenimiento. Una vez realizado esto, el segundo paso sería comisionar a estos hermanos para que a su vez interesasen a otros en este mismo punto, hasta que el asunto pueda presentarse a la iglesia en masa con la seguridad de que no sea rechazado. Realizado esto, y una vez que la iglesia misma haya puesto manos al asunto, el trabajo está bien principiado y ya el pastor sólo tendrá que aconsejar y dirigir la obra; pero en lo general la misma iglesia se interesará en continuar el trabajo.

Al procurar satisfacer las responsabilidades que nos impone la doctrina bíblica del Sostenimiento Propio, cuidémonos también de no precipitar los asuntos; porque la precipitación puede llevarnos a fracasos lamentables. Las ideas, como las plantas, necesitan tiempo para germinar, crecer y dar fruto; y así como el hortelano podría arruinar su cosecha si tratara de festinar a sus plantas a rendir el fruto, el pastor puede obrar con tal precipitación que haga fracasar la obra que de otro modo resultaría fructífera y saludable. En tal concepto, es bueno que al principiar nuestros trabajos en pro del Sostenimiento Propio en nuestras igle-

sias tomemos en cuenta las posibilidades de ellas, teniendo en consideración su grado de desarrollo en la gracia de la liberalidad y que así sugiramos un presupuesto razonable, con lo cual se entienda claramente que la iglesia está dando el primer paso en su propio sostenimiento; pero cúidese a la vez de hacer claro que el objetivo final es el de llegar algún día a asumir toda la responsabilidad de la obra: en otras palabras, una vez principiada la obra en pro del Sostenimiento Propio, hagamos que de año en año la iglesia vaya asumiendo mayor responsabilidad, hasta que la asuma toda; pero jamás procuremos hacerlo todo de un golpe, porque además de ser impracticable hay serios peligros.

Voy a terminar, pero antes permitidme decir que, en mi concepto, el verdadero secreto de la tan deseada nacionalización de la obra es la completa realización del Sostenimiento Propio de nuestras iglesias. El mismo sentido común nos advierte que es muy factible llegar a la nacionalización, entrando por el camino del Sostenimiento Propio; pero a la vez nos avisa que es imposible llegar al Sostenimiento Propio, principiado por la nacionalización. Para que la obra pueda ser efectivamente nacional; es decir, para que la dirección de ella esté en manos de los nacionales y se empeñen para llevarla a cabo métodos netamente nacionales; para que tanto los manejos y procedimientos como la predicación puedan ser a la nacional exclusivamente, es necesario nacionalizar también el sostenimiento; o lo que es lo mismo, necesitamos llegar al punto de que la obra se sostenga con recursos netamente nacionales. Pero mientras esto no suceda, opino que es más digno, más correcto, más decente, más justo y más cristiano hablar de Sostenimiento Propio que de Nacionalización. Procuremos sí la nacio-

#### DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de **EL EXPOSITOR**, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.



nalización de la obra, yo también la deseo, la quiero y la procuro; pero procurémosla poniendo como base el Sostentamiento Propio de nuestras iglesias.

*A. E. Domínguez, en Atalaya.*



## La necesidad de preparación para la obra del Señor

Quizás alguien crea que nuestras niñas no necesitan de una educación vasta y generalizada; que todo se reduce a que aprendan algún oficio como para ganarse la vida. Si tal es la opinión general, me gustaría combatir creencia tan errónea. Con tal fin mencionaré dos ejemplos que nos presenta la Biblia. Tratan de personas que tuvieron mucho que ver con el adelanto de la obra del Señor y que habían recibido una sólida educación.

Todas recordamos a Moisés, cómo fue salvado milagrosamente por fe cuando su madre Jethel lo expuso en una canasta en el río y fue hallado por la hija de Faraón mismo y entregado para crianza a su propia madre, a cuyo cuidado quedó hasta tener varios años de edad. Después recibió la educación más completa que pudo adquirirse en tierra de Egipto, como si hubiera sido hijo propio del Rey. Ciertamente en los primeros años de su vida consiguió Moisés lo más necesario: instrucción religiosa de su madre piadosa, después la instrucción civil en las escuelas de Egipto. En todo este tiempo Dios lo tenía en preparación a fin de que, más tarde, en el desierto, pudiese aprender las otras lecciones que lo habilitarían para la obra a la cual Dios lo había predestinado.

Algunos preguntarán: ¿Por qué toda esta preparación? Era porque a Moisés tocaba la más grande misión en el mundo respecto a la extensión del reino de Dios y Dios quería que su siervo recibiera la más acabada preparación. Él tenía que dirigir al pueblo de Israel en su salida de Egipto, pues se vió obligado a aprender la gran lección de obediencia. ¿Cómo podría aprender mejor tal lección que en estudiar lecciones duras y en pasar largas horas adiestrando su mente en la solución de problemas difíciles? Así fue cómo él adquirió el poder de asumir la dirección del pueblo de Israel. No era tan joven, tampoco, cuando terminó sus estudios, pues ya había cumplido cuarenta años. Provechoso

ejemplo es éste para los que creen que cuando la niña o el joven tiene unos quince años no debe estudiar más, sino dedicarse al trabajo.

¿Cómo será posible echar un fundamento para una vida verdaderamente útil en tan poco tiempo? El señor Jesús mismo demostró que su tiempo no había venido hasta que llegó a tener treinta años. Hasta entonces venía preparándose para el desempeño de su obra grande y ésta duró solamente unos tres años.

Mencionaré al apóstol Pablo como otro ejemplo. Él fue educado a los pies de Gamaliel, el maestro mejor preparado de su tiempo. ¿Quién habría podido realizar una obra tan extensa como la que él hizo si no hubiera poseído una educación suficiente? No es que el Señor no se sirva de los que no tienen mucha educación, porque él usa siempre a cualquiera que se entrega a él de todo corazón. Sin embargo, puede el Señor usar en un grado mucho más elevado al que tiene más desarrolladas sus facultades. La obra de tal siervo de Dios abarcará límites mucho más amplios que la de aquel que no posee tal preparación.

Es una verdadera lástima ver que nuestras niñas, al terminar el tercer grado, abandonan la escuela, pensando que ya son demasiado grandes, y que ya están suficientemente preparadas para la vida. Alguien dirá que van a ser madres y ¿para qué precisan tanta educación? Es, precisamente, ésta la razón más poderosa por qué debieran tener una educación esmerada. La madre bien educada sabrá inspirar a sus hijos, enseñándoles a buscar lo mejor de vida y ejerciendo en la vida de ellos la más benéfica influencia. "La mano que mece la cuna gobierna al mundo". Cuando empleamos la palabra «educación» la entendemos en su forma más amplia. Se refiere no sólo a la inteligencia, sino también al corazón. Por ejemplo, el corazón que no responde a las verdades proclamadas por Cristo con hechos virtuosos no puede considerarse educado.

Entonces es nuestro privilegio, tanto como nuestro deber, inspirar a nuestra juventud con el deseo de conseguir la mejor y la más esmerada educación posible, porque las personas que gozan de una buena educación estarán en condiciones de ser más útiles en la obra del Señor.

CORA H. DE BLAIR.

## Sección Escuelas Dominicales

En el número del 15 de julio tuvimos los informes de 19 escuelas. Desde aquella fecha he recibido 17 informes más. Así que por el mes tenemos 36 informes, más que nunca antes. En este número se encuentran los informes que llegaron demasiado tarde para el último número.

### ASISTENCIA

|                               |      |
|-------------------------------|------|
| Ramírez                       | 485  |
| Central-Pergamino             | 287  |
| Adrogué                       | 276  |
| Instituto Willingham          | 214  |
| Bánfield Anexa- de Montevideo | 181  |
| Bánfield Anexa-de Montevideo  | 173  |
| Cerrito (Montevideo)          | 169  |
| Av. Gral. Flores-Montevideo   | 147  |
| Oeste de Córdoba              | 140  |
| Valentín Alsina               | 131  |
| Chacarita (Mayo)              | 113  |
| Chacarita                     | 112  |
| B. Mendoza-Rosario            | 96   |
| Acevedo-Pergamino             | 87   |
| Coronel Pringles              | 60   |
| Cintra                        | 43   |
| Colón                         | 41   |
| Norte-Pergamino               | 26   |
| Total                         | 2681 |

### VISITAS

|                          |     |
|--------------------------|-----|
| Acevedo-Pergamino        | 57  |
| Chacarita                | 48  |
| Chacarita (Mayo)         | 45  |
| Oeste de Córdoba         | 46  |
| Anexa-1 de Montevideo    | 23  |
| Central-Pergamino        | 20  |
| Bánfield Norte-Pergamino | 10  |
| Colón                    | 7   |
| Adrogué                  | 7   |
| Valentín Alsina          | 3   |
| B. Mendoza-Rosario       | 3   |
| Total                    | 284 |

### MIEMBROS NUEVOS

|                       |    |
|-----------------------|----|
| Rosario-B. Mendoza    | 19 |
| Anexa-1 de Montevideo | 13 |
| Bánfield              | 12 |
| Instituto Willingham  | 9  |
| Oeste de Córdoba      | 7  |
| Valentín Alsina       | 4  |
| Chacarita             | 3  |
| Chacarita (Mayo)      | 2  |
| Total                 | 69 |

### CONVERSIONES

|          |   |
|----------|---|
| Ramírez  | 3 |
| Bánfield | 1 |
| Total    | 4 |

### COLECTAS

|                      |        |
|----------------------|--------|
| Ramírez              | 23.50  |
| Adrogué              | 24.85  |
| Oeste de Córdoba     | 24.55  |
| Centra-Pergamino     | 22.49  |
| Valentín Alsina      | 16.38  |
| Bánfield             | 14.70  |
| Instituto Willingham | 11.01  |
| Chacarita (Mayo)     | 7.31   |
| Chacarita            | 7.06   |
| B. Mendoza-Rosario   | 4.35   |
| Pringles             | 2.75   |
| Acevedo-Pergamino    | 1.30   |
| Total                | 162.16 |

### OBSERVACIONES DE INTERES

*Coronel Pringles:*—«El niño Francisco Tarlenga ha cumplido dos años de asistencia perfecta a la escuela.»

*Cintra:*—«Desde junio tenemos todos los domingos clase para los niños. Los niños todos saben de memoria los textos. Pensamos dividirlos en dos secciones para así darles, según sus edades, las enseñanzas necesarias.»

*Oeste de Córdoba:*—«En este mes hemos conseguido tener un pequeño aumento en la asistencia de los niños, con relación al mes anterior. Se ha designado una comisión, entre las señoritas que asisten a la Escuela Dominical, para que visiten durante la semana a los niños que faltaran el domingo a la escuela. Los textos del 2.º trimestre fueron muy bien repetidos por todos los niños.»

*Anexa de Montevideo.*—«Durante la última revista del trimestre las lecciones fueron muy bien contestadas. Casi todos supieron sus lecciones, por lo cual tenemos esperanzas, de que con la ayuda de Dios la obra de la Escuela Dominical adelante.»

*Bánfield:* — «Durante este mes no hemos tenido tanta asistencia como otros meses, pero sí gran entusiasmo en los niños por estudiar sus lecciones, al mismo tiempo vemos que ellos tratan de traer nuevos miembros.»

**Adroqué:** — «Durante este mes hemos tenido grandes bendiciones en cuanto a la asistencia y la atención de los que asisten en nuestra Escuela Dominical.»

LOS TOTALES CORRESPONDIENTES AL  
MES DE JUNIO SON:

|                     |           |
|---------------------|-----------|
| LA ASISTENCIA       | 5.012     |
| LAS CONVENCIONES    | 4         |
| LAS VISITAS         | 472       |
| LOS MIEMBROS NUEVOS | 116       |
| LAS COLECTAS        | \$ 306.00 |

## SECCION ECOS

### Banfield.—

Nuestra "Unión Juvenil" en esta Iglesia, procedió a la renovación de la mesa directiva, quedando constituida para el resto del año como sigue: Presidente, Ramón Vázquez; Secretaria, Margarita Macuzo; Tesorera, Asunción Rabal.

Con el esfuerzo de los miembros de esta "Unión" y la generosa simpatía de varios hermanos y amigos, hemos conseguido un lindo doble biblioteca, como también una buena partida de libros elegidos y apropiados para jóvenes.

Secretaria: **Margarita Macuzo.**

### Feliz Llegada.—

Con fecha 20 de julio recibimos el siguiente cablegrama: "Llegué bien hoy. — De la Torre." Nos es motivo de gozo saber que nuestro delegado, después de tan largo viaje, llegó bien en Estocolmo la víspera del Congreso.

### Asunción.—

Aquí, todavía nos dura el susto que pasamos el día 9 y 10 del corriente.

El día 9, lunes, a las 2 de la tarde, ya era inevitable la entrada en Asunción de los revolucionarios, y pensando que los hermanos Molina estaban en un sitio bastante peligroso nos trasladamos allí para que no estuvieran solos. En efecto, a las 3 más o menos irrumpieron en la ciudad, formando semicírculo y se emprendió la lucha en las calles.

Parecía un infierno; fusilería, ametralladoras, cañones, todo funcionaba. Las esquinas de la casa estaban tomadas por revolucionarios, y pasaban corriendo por debajo de nuestras

ventanas gritando y disparando los fusiles. En una esquina, a 4 metros de la puerta, había uno tendido, herido; en la otra esquina otro muerto.

A media cuadra, en la misma calle, un vecino se asomó a curiosar y le encontró una bala dejándolo muerto; salieron a recogerlo la esposa y un hijo y otra bala mató a la esposa e hirió al hijo.

Casos como éste se han registrado muchos. La noche del lunes, todos en la casa, nos metimos en un rincón sobre unas mantas, y los colchones de las camas nos sirvieron de parapetos. Así pasamos la noche.

El martes fué más tremendo, pues realizaron los revolucionarios el último esfuerzo. Casi toda la ciudad estaba ya en su poder, pues habían desalojado de sus puestos todos los cantones; quedaba para coronar la victoria tomar el cuartel de policía y el arsenal de guerra; pero habían agotado casi todas las municiones y tuvieron que abandonar la ciudad. A las 4 de la tarde ya peleaban los revolucionarios en retirada y a la noche empezó la persecución.

No se sabe aún el número de las víctimas.

Creo que esta vez han llevado un golpe mortal.

Significados jefes y oficiales se hallan heridos y prisioneros en los cuarteles y todos creen que, éste sea el epílogo de la subversión.

En las pocas horas que estuvieron dentro de la ciudad no perdieron el tiempo, pues algunas casas comerciales fueron saqueadas.

La estación férrea está acribillada de balas de fusil y de cañón.

De nuestros hermanos de aquí, solo uno fué reclutado, y gracias a Dios pudimos verlo después de la lucha, sin novedad.

Gracias al Señor que nos guardó una vez más.

Le retribuigo sus saludos y queda suyo fraternalmente.

**Ramón Serrano.**

### Iglesia Av. Alberdi — Rosario.—

El día 9 de julio se llevó a cabo el picnic de la Escuela Dominical, el cual era esperado con ansiedad por los niños, que, a pesar que el mal tiempo nos impidió salir al campo, un numeroso núcleo de niños se reunió en nuestro local, donde se celebró el picnic.

Fué todo un día de regocijo y alegría, ha-



huyendo podido notar en todo la presencia de nuestro Bendito Dios y de parte de los niños un ejemplar comportamiento y dentro de un marco de familiaridad cristiana, que, cuando se dió clausura al pic-nic que ninguno de ellos quería retirarse, pues a pesar que había niños que por primera vez se reunían en conjunto, por cuando concurrieron de las anexas sud y norte se habían captado todas las simpatías de nuestros y compañeros. Todos los niños han llevado a sus hogares buenas impresiones de las fiestas cristianas, y esperamos con la ayuda del Señor hacer más entre los niños y que Jehová haga de la Escuela Dominical un brazo poderoso de esta Iglesia y que sea para EL la gloria y la honra.

Secretario: C. Valdés.

#### Fiesta campestre. —

Los hermanos que componen esta iglesia, co de costumbre, festejaron el 9 de Julio, reuniéndose para ello en la chacra de don Pablo Broda, donde se preparó un banquete para todos los hermanos. Los niños de la escuela dominical tomaron parte, pronunciando sus buenos discursitos, que llamaron la atención de todos los que estaban presentes. Después de hacer un reparto de caramelos a la gente menuda, el que suscribe hizo uso de la palabra, haciendo ver las grandes bendiciones que Dios nos había concedido en este año, y especialmente la bendición de estos actuales momentos de gozo, y el amor fraternal que reina en la iglesia.

Después hubo algunos fuegos para los niños, pues la fiesta era especialmente para ellos. Terminamos el día sirviendo un chocolate con masas. Lo que sentimos era que el día pasó muy pronto.

Miguel L. Broda.

Capilla San Antonio.

#### Cosas de casa.—

El director de la Junta de Publicaciones está de parabienes, pues cuenta con una valiosa ayuda para los trabajos de administración. Es que la señorita Crouse, al llegar al país, empezó a buscar un lugar donde urgentemente hacía falta su trabajo, y después de varios meses de búsqueda resolvió que la obra de publicaciones realmente necesitaba más personal, y muy generosamente se ofreció para llenar la brecha, por lo menos provisoriamente, hasta que se encuentre quien coopere en dichas tareas. La Misión, en su última reunión anual aprobó el ofrecimiento de la señorita Crouse, sin

perjuicio de que se dedique más adelante a la obra educacional, para la que reúne grandes aptitudes y rica experiencia. Desde ya la nueva colaboradora está prestando sus servicios.

Pero esto no es todo. Acabamos de recibir una carta del doctor Ray, secretario de la Junta de Richmond, la que informa que en la reunión de la Junta en el mes de junio, fué nombrada por la misma como misionera a trabajar en la obra de publicaciones, como colaboradora del actual director, la señorita Minna Mellroy, competente taquígrafa, que se embarcará en el próximo mes de agosto, en compañía de la señorita Wofford, destinada a la obra educacional. Nos felicitamos, pues, doblemente. Toda esta ayuda nos promete mucho para el futuro. Esperamos que dentro de un par de años la obra de publicaciones se desarrollará de tal manera que tendremos que retener a la señorita Crouse permanentemente además de la señorita Mellroy, que viene especialmente para estos trabajos.

#### Ofrecen su domicilio.—

El pastor don Juan Martínez y familia, en la calle Salcedo número 4034. La Iglesia del Distrito Sur ya posee su templo (que pronto se inaugurará) junto con su casa pastoral. ¡Los felicitamos, hermanos! El hermano Martínez puede esperar nuestra visita dentro de breve.

#### Iglesia de Chacarita.—

El día 7 de julio la Sociedad de Señoras de esta iglesia festejó el 7.º aniversario de su fundación.

Tuvimos el placer de tener entre nosotros a la hermana H. B. de Sowell, quien nos trajo un calificante mensaje sobre el tema: "La evangelización entre las mujeres".

Agradecemos las palabras de nuestra hermana y deseamos ponerlas en práctica, con la ayuda del Señor, para evangelizar pronto a nuestro barrio.

Después de oír dicho discurso, la disertante y la esposa del pastor, cantaron un himno de consagración.

Eligióse la nueva comisión directiva, la cual quedó constituida en la siguiente forma:

Presidenta, Elena E. de Paterno; vice, Regina Vda. de Castellí; secretaria, Elisa H. de Fariña; tesorera, Mercedes de Butte.

Terminada la reunión con una oración, pasamos un rato social amenizado con te y masas.